

CASTRO DE VILA NOVA DE S. PEDRO

XI. — Nota sobre un tipo de cerámica del estrato VILA NOVA I

Entre los poblados del Eneolítico o Bronce I hasta ahora conocidos en las penínsulas de Lisboa y Setúbal, desempeña papel principal el castro de Vila Nova de S. Pedro, situado en el extremo NE. del concejo de Azambuja, en el distrito de Lisboa, a unos doce kilómetros en línea recta al SW. de Santarem, en el corazón de la provincia de Ribatejo.

El renombre internacional que ha alcanzado en los medios arqueológicos le proviene de las excavaciones que allí se están realizando desde 1937, además de los ricos y diversos materiales recogidos, de los cuales hemos procurado dar el mayor conocimiento al mundo científico a través de varias publicaciones.¹

En las veinte campañas realizadas hasta el año 1956, subvencionadas, primero, por el Ministerio de Educación Nacional-Instituto de Alta Cultura, y, después, por el Ministerio de Obras Públicas - Dirección General de los Edificios y Monumentos Nacionales, hay dos fases perfectamente distintas.

En el transcurso de la primera, de 1937 a 1950, los trabajos tuvieron lugar en terrenos removidos por la agricultura, y, por tanto, los objetos recogidos no proceden de niveles estratigráficos, y sólo se ha podido

proceder al estudio de la tipología y riqueza de formas, ya que nada más se ha podido hacer.

A partir de 1951 las cosas sufrieron un cambio, y nos encontramos en una segunda fase, por el hecho de aparecer en este año una parte de muralla interna en lo que llamábamos recinto central del castro, y junto a ella una pequeña faja de estrato, que no fue alcanzada en los trabajos anteriormente referidos.²

¡Imagínese la sorpresa y contento que para nosotros significaron estos hallazgos, que modificaron por completo el rumbo de las excavaciones!

Descubrióse la muralla y excavóse el estrato como quien estudia un pergamino de incalculable valor. En el año 1952, al proseguir el reconocimiento de la muralla, se reparó en un horno de cocer cerámica, el cual conservaba todavía restos de la bóveda y tenía sobre el hogar muchos fragmentos de cerámica y de maderas carbonizadas, lo que nos da idea de que dicho horno se encontraba en plena elaboración cuando fué destruído, no sabemos si por motivos bélicos o de otra índole³ (fig. 1).

Reconocida ya una buena extensión de la muralla interior, se procuró, en el año

1. AFONSO DO PAÇO e EUGÉNIO JALHAY, *A póvoa eneolítica de Vila Nova de S. Pedro*, en *Brotéria*, vol. XXVIII, y XIX, Lisboa, 1939. — Ídem, ídem, *Brotéria*, vol. XXXIV, Lisboa, 1942. — Ídem, ídem, *Brotéria*, vol. XXXVII, Lisboa, 1943. — EUGÉNIO JALHAY y AFONSO DO PAÇO, *El castro de Vilanova de S. Pedro*, en *Actas y memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnología y Prehistoria*, vol. XX, Madrid, 1945. — AFONSO DO PAÇO, *Placas de barro de Vila Nova de S. Pedro*, en *Congresso do Mundo Português (I Congresso)*, Porto, 1940, Lisboa, 1941. —

AFONSO DO PAÇO, *Vasilha de barro de grandes dimensões do «Castro» de Vila Nova de S. Pedro*, en *Congresso Luso-Espanhol para o Progresso das Ciências*, Porto, 1942, Porto, 1942, etc.

2. AFONSO DO PAÇO e MARIA DE LOURDES COSTA ARTHUR, *Castro de Vila Nova de S. Pedro*, I, 15. *Campanha de escavações (1951)*, en *Brotéria*, vol. LIV, Lisboa, 1952.

3. AFONSO DO PAÇO, *Castro de Vila Nova de S. Pedro*, IX, *Un forno de cozer cerámica*, en *Revista de Guimarães*, vol. LXVII, Guimarães, 1957.

siguiente, esto es, en 1953, descubrir la cara externa, y la mayor parte de la campaña de la fortificación eneolítica, provista de «cu-

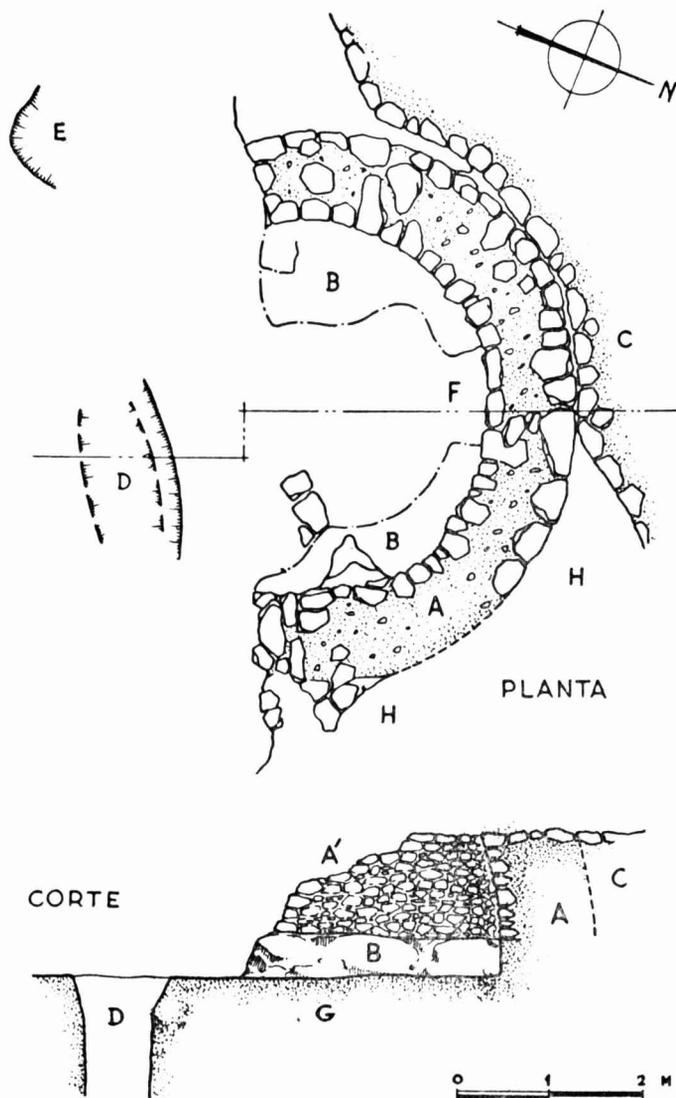


Fig. 1. — Planta y sección del horno de cocer cerámica.

aquel año fué orientada a este fin.

Poniendo gran cuidado en que no se destruyera nada en la excavación, se encontró un espléndido lienzo de la muralla, que se conserva aún en una altura apreciable, y prosiguiéndose en su descubrimiento en este año y siguientes, se puso al descubierto el

belos» redondeados, algunos de los cuales ofrecen excelente aspecto⁴ (figs. 2 y 3).

4. AFONSO DO PAÇO e EDWARD SANGMEISTER, *Castro de Vila Nova de S. Pedro, VIII Campanha de escavações de 1955 (19.^a)*, en *Arqueologia e História*, vol. VII, Lisboa, 1956. — Ídem, *Vila Nova de S. Pedro, eine befestigte Siedlung der Kupferzeit in Portugal*, en *Germania*, 34, 1956.

El estrato se asentaba directamente sobre la base rocosa del castro, variando su espesor entre los 25 y 30 cm. Se constató, entonces, que los primeros pueblos que se establecieron en Vila Nova de S. Pedro lo hicieron en una fase avanzada del Eneo-

lación en cuanto al estrato y horno no nos presenta ahora esas dudas.

Como aun existía una parte del hogar, abrióse en éste un pequeño agujero hasta la altura de las paredes de la construcción, pudiéndose entonces ver, con toda certeza,

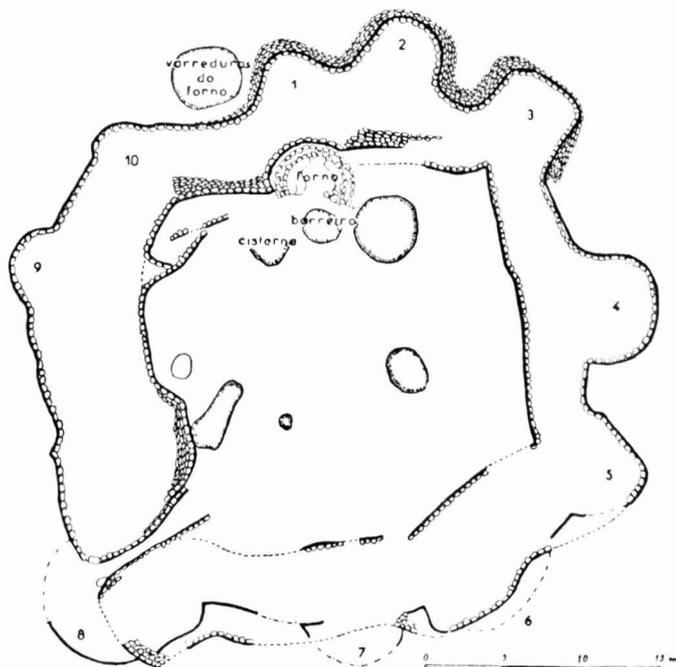


Fig. 2. — Planta del Castro.

lítico, y de ningún modo procedían de la evolución local de otros estados culturales más antiguos.

Quisimos después comprobar la relación que había entre el estrato y las murallas, y al principio nos pareció que éstas se asentaban sobre la toba calcárea, opinión que luego tuvimos que modificar.

Es éste uno de los problemas que más nos preocupa, y procuramos resolverlo de la mejor manera posible, con los elementos de que disponemos, que no siempre son aquellos que necesitamos. Si la relación entre el estrato y las murallas presenta algunas dificultades, el conocimiento de la misma re-

lación en cuanto al estrato y horno no nos presenta ahora esas dudas, hecho éste que nos permite asegurar, sin dudas de ningún género, que la construcción del horno es más reciente que el primer establecimiento de los pueblos en Vila Nova de S. Pedro.

*

Dada así una idea muy sumaria de los principales problemas de la construcción, que ya se estudia en Vilanova de S. Pedro desde 1951, volvamos ahora al estrato de la base del poblado.

Los restos de este poblado están perfectamente definidos en cuanto a la industria que conserva, no habiendo entre ellas abso-

lutamente nada de cerámica campaniforme. Daremos a este estrato base el nombre de *Vila Nova I*, para diferenciarle del nivel de tierras, piedra y desmoronamientos que existe en su parte superior, el cual ya contiene cerámica campaniforme, al que llamamos *Vila Nova II*.⁵

En *Vila Nova II* hay abundantes utensilios metálicos, con muchos restos de crisolios y de escorias.

Analizadas algunas piezas en el Laboratorio Nacional de Ingeniería Civil, vióse que aquellos instrumentos tenían un porcentaje de cobre puro que oscilaba entre 98,6 y

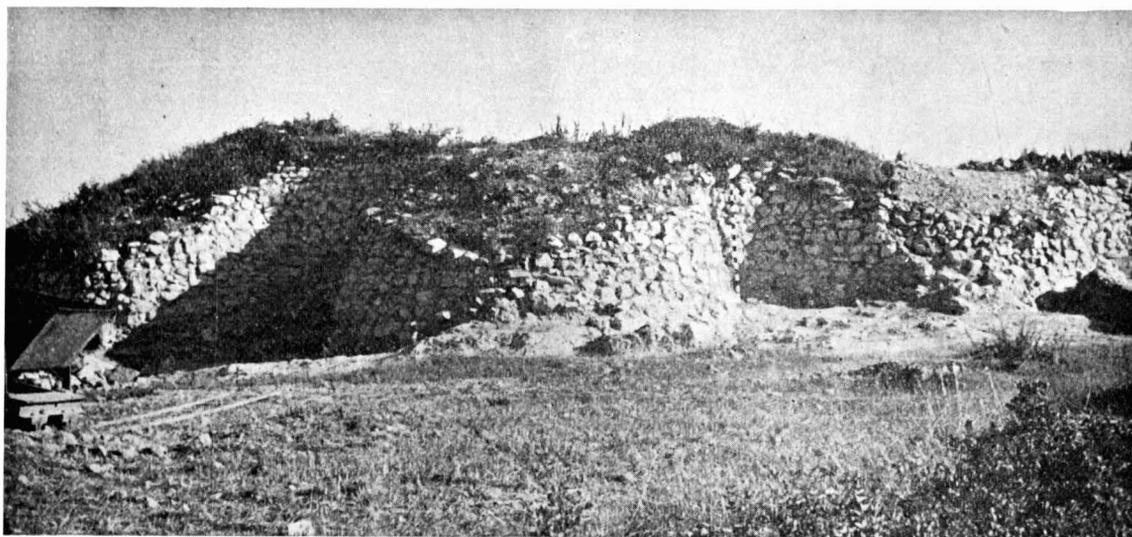


Fig. 3. — Aspecto del «cubelo» n.º 2.

Estos dos niveles son, por lo tanto, perfectamente distintos: como de habitación prolongada y sin campaniforme, uno; otro, con materiales procedentes del desmoronamiento de murallas y campaniforme.

En *Vila Nova I* nos parecen insignificantes los restos de la actividad metalúrgica local, y son muy escasos los objetos metálicos que se perciben, sobre todo en su parte superior. Con todo, este problema aun se presenta dudoso, teniendo en cuenta la pequeña parte del estrato referido que nos fué posible reconocer.

5. Escribiendo *Vila Nova I* o *II*, con dos palabras, se evitará la confusión con la estación italiana de Vilanova. A la vez que acortamos la frase de Vila Nova de São Pedro I o II.

6. AFONSO DO PAÇO, *Castro de Vila Nova de S. Pedro, VII, Considerações sobre o problema da metalúrgia*, en *Zephyrus*, vol. VI, Salamanca, 1955.

99,7 por 100. A su vez un análisis de escorias nos reveló que en aquel lugar y momento se practicaba intensamente la metalurgia del cobre.⁶ Unos instrumentos de bronce que se recogieron en la parte superior del castro debían ser objetos importados.⁷

Los pueblos que habitaron el estrato *Vila Nova I* poseían grandes conocimientos de agricultura, ya que la parte superior del mismo, en contacto con los desmoronamientos, encontramos simientes de trigo, de haba, de cebada y de lino.⁸

Los utensilios de sílex y de hueso, lo

7. AFONSO DO PAÇO e MARIA DE LOURDES COSTA ARTHUR, *Castro de Vila Nova de S. Pedro, II, Alguns objectos metálicos*, en *Zephyrus*, vol. III, Salamanca, 1952.

8. ALFONSO DO PAÇO, *Sementes pre-históricas do Castro de Vila Nova de S. Pedro*. Academia Portuguesa da História. *Anais*, vol. 5, II.ª série, Lisboa, 1954.

mismo que las cerámicas, son abundantísimos en este castro. No nos vamos ahora a referir especialmente a ellos en este lugar, por ser lo suficientemente conocidos y

el transcurso de los últimos años de trabajo.

Dijimos antes que los primeros pueblos que se establecieron en el castro de Vila Nova de S. Pedro lo hicieron en un estado

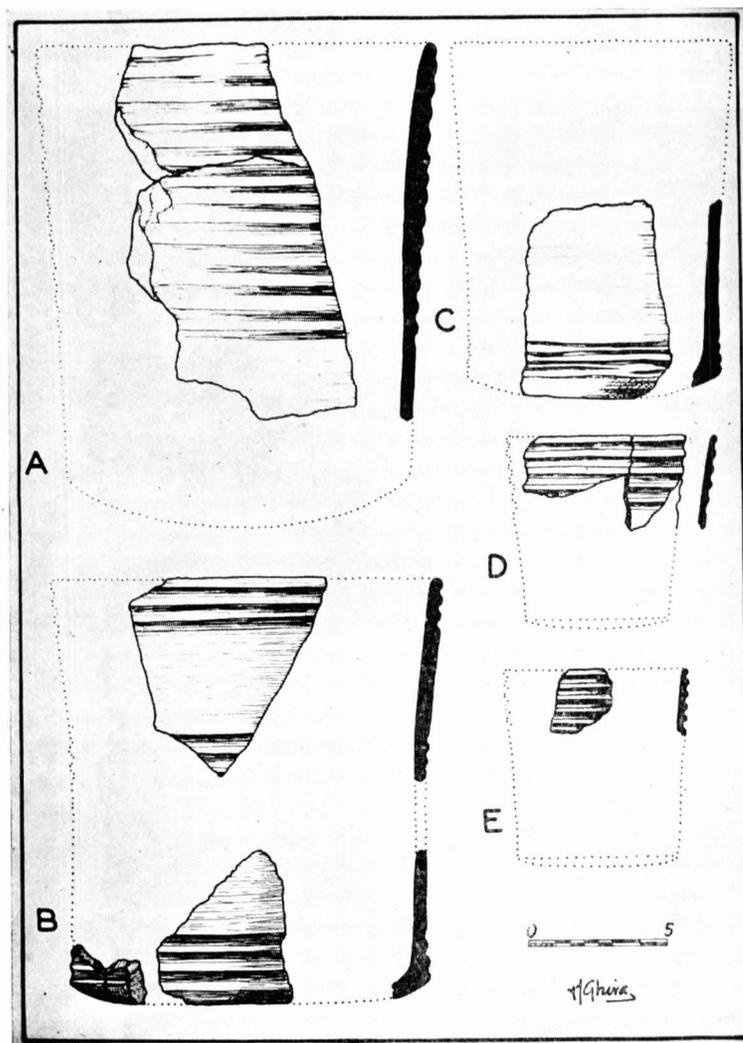


Fig. 4. — «Copos» de Vila Nova de San Pedro.

para no sobrepasar los límites de que disponemos para la presente nota, destinándose las consideraciones que antes hicimos a dar una ligera idea del estado actual de las excavaciones que allí realizamos, así como de los principales problemas que nos surgieron en

muy avanzado de civilización de fines del Neolítico, no sabiendo aún con absoluta seguridad si tenían o no conocimiento de la metalurgia del cobre, y, en caso afirmativo, la intensidad de la misma. Lo que podemos constatar con toda verdad es que la parte

inferior del estrato *Vila Nova I*, exactamente el que corresponde a los primeros habitantes que allí se establecieron, tiene ciertas cerámicas de una perfección extraordinaria

oblicuas y abriéndose suavemente en la parte superior en forma de tulipa. Los más pequeños de entre ellos (fig. 4, *D* y *E*) presentan exteriormente como un barnizado y,

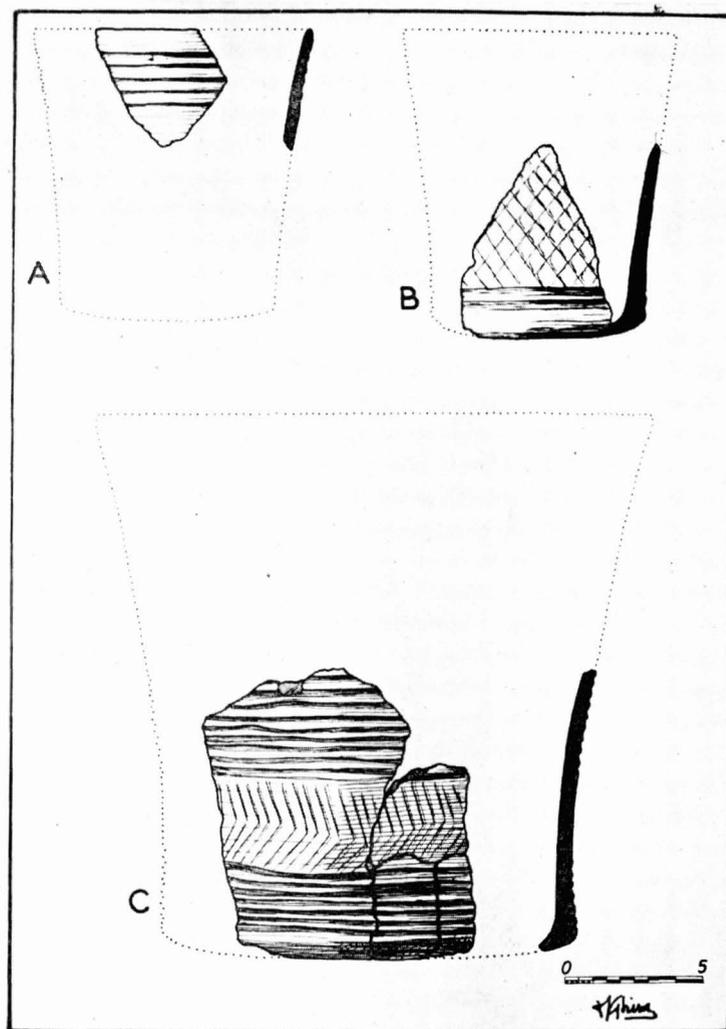


Fig. 5. — «Copos» de Vila Nova de San Pedro.

para la época, tal es la finura de la pasta de color rojiza de que están hechas, en la que se nota la ausencia de desengrasantes. Se trata de un tipo de recipientes al que damos el nombre de «copos», de fondo ligeramente curvado, paredes laterales un tanto

por lo menos junto al borde, suaves acanalados horizontales.

Estas últimas vasijas, cuyos fragmentos son muy raros, nos prueban que los primeros habitantes de Vila Nova, antes de que se establecieran allí, tuvieron contacto con

gentes de una cultura mucho más avanzada. También nos dicen que aquellas poblaciones, una vez allí establecidas, perdieron todo contacto con estos elementos extraños, pues

vistos de acanalados en la parte superior o inferior (fig. 4, B y C, y fig. 5, A) y en el centro (fig. 4, B) cuando a la mayor parte de toda la cara externa del vaso (fig. 4, A).

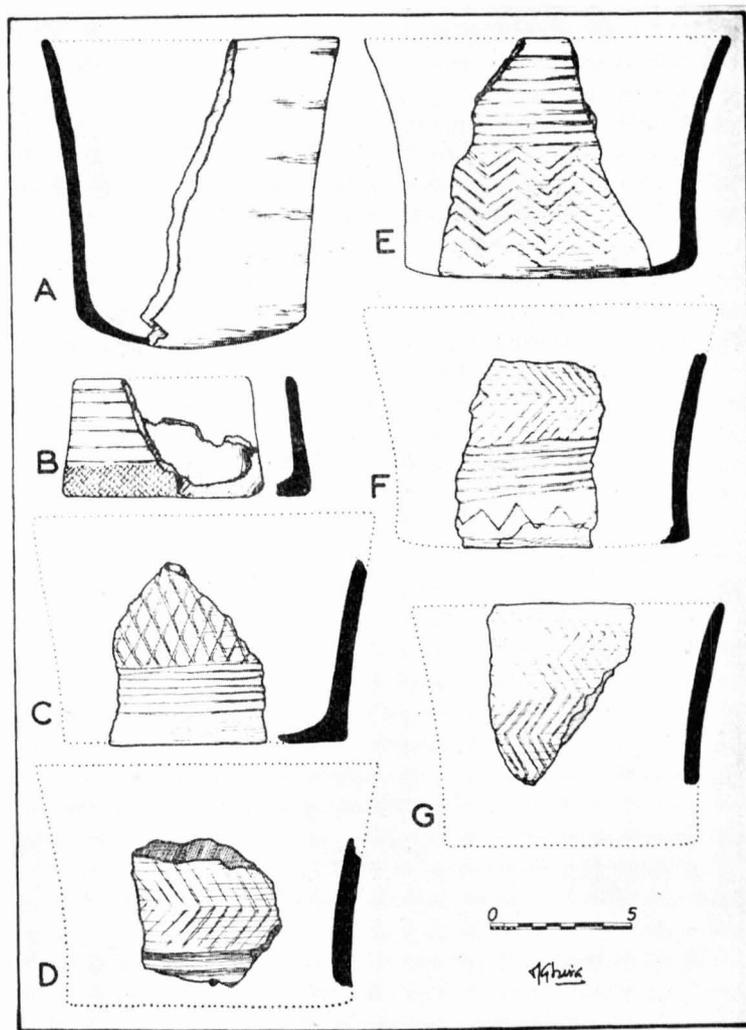


Fig. 6. — «Copos» de Vila Nova de San Pedro.

las referidas cerámicas luego desaparecen, hasta extinguirse hacia la mitad del estrato.

Conjuntamente con estos tipos de pequeñas dimensiones y materia prima extraordinariamente cuidada, hay otros de mayor tamaño y barros menos finos, también pro-

Al lado de estos adornos más simples, encontramos otra clase de cerámica que tiene toda la superficie decorada con motivos en *espina* (fig. 5, C, y fig. 6, D, E, F y G) o *reticulados* (fig. 5, B, y fig. 6, C). En cuanto a las dimensiones de los vasos, hay

ejemplares con las paredes laterales bastante altas (fig. 6, A), al lado de otros más bajos (fig. 6, E).

Además de estas formas, aparece otra de vasos de pequeña altura con la boca más estrecha que la base (fig. 6, B).

Decíamos que las acanaladuras eran poco profundas, pero los reticulados y las espinas tienen solamente un ligero bruñido, obtenido por un instrumento romo que se deslizaba por la superficie del recipiente.

Al paso que las vasijas más perfectas de este tipo se van extinguendo, a medida que aumenta el estrato *Vila Nova I*, surgen a su lado otras más toscas, aunque del mismo género, sin mucha decoración, conservando sin embargo la excelente cochura de las anteriores, característica predominante de toda esta clase de cerámica. Deben ser estas últimas obra de los ceramistas locales, menos expertos en el arte de la alfarería. Las más recientes sólo conservan de las anteriores algo de su perfil externo.

Estas cerámicas, de las que no encontramos ejemplares atacados por el fuego, forman un mundo aparte en el conjunto Eneolítico de *Vila Nova I*.

Con la aparición de los campaniformes, esto es, ya dentro de *Vila Nova II*, estos tipos se mantienen, siendo menos abundantes y casi sin decorar. Éstas son las observaciones que obtenemos de las campañas de los últimos años.

Recipientes con esta forma y ornamentación, aunque sin la abundancia y perfección de los de *Vila Nova* de S. Pedro, tam-

bién los encontramos en las excavaciones realizadas el año pasado en el poblado eneolítico de la Parede (Cascais), en el estrato sin campaniforme, al que se dió el nombre de *Parede I*.⁹

En sepulturas exclusivamente de pueblos de cultura campaniforme, como la Cueva II de Alapraia, recogimos fragmentos de dos vasijas de este tipo provistos de adornos ajedrezados.¹⁰

De las cuevas de Palmela debemos a Aberg el diseño de un perfil de recipiente de este tipo, que no tiene decoración en la parte media, y sí sólo acanalado de la parte superior e inferior.¹¹

*

Cuando en la primavera de 1954 se reunió en Madrid el IV Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas mostramos varios fragmentos de la cerámica descrita a los especialistas allí presentes, y ninguno nos supo dar indicaciones concretas, por desconocer cerámicas parecidas. Solamente el profesor Seheffer, de París, notable orientalista, avanzó que tenía alguna semejanza con ciertos materiales del Minoico II - 1800 a. J. C.¹²

Algunos ejemplares fueron mostrados últimamente a varios profesores de Alemania, Italia e Inglaterra, por la arqueóloga británica Miss Beatrice Blance, la cual llevó amablemente a aquellos países varios fragmentos, para obtener alguna información acerca de los mismos, pero sin resultado.¹³

*

9. Excavaciones realizadas por el doctor Eduardo C. Serrão y Eduardo Prescott Vicente, conjuntamente con el autor de este trabajo.

10. AFONSO DO PAÇO, *Necrópole de Alapraia*, en Academia Portuguesa de História, *Anais*, vol. 6, II série, Lisboa, 1955.

11. NILS ABERG, *La civilisation néolithique dans la Peninsule Iberique*, Halle, 1921.

12. AFONSO DO PAÇO, *IV Congresso Internacional das Ciências Pre-Históricas e Proto-Históricas*, en *Arqueologia e História*, vol. VII, Lisboa, 1956.

13. Vieron estas cerámicas, entre otros: en Alemania, los Profesores Dehn (de Marburgo), Sangmeister (de Friburgo), H. J. Hundt (Director del Romisch-Germaninisches Zentralmuseum de Mainz), Junghans (de Stuttgart), etc. En Italia, los doctores Behone (de Milán), Bernabó Brea (de Siracusa), y las doctoras Cavalier (de Lipari), Acanfora (de Roma), etc. En Londres, durante la conferencia de la Prehistoric Society, pudieron ser examinadas por los profesores Piggot (de Edimburgo), John Evans (de Londres), H. Case, etc.

Esta pequeña noticia que nos permitimos poner en conocimiento de los lectores de *Ampurias*, gracias a la amabilidad de sus ilustres cuerpos directivos a quienes nos

es grato agradeceré, tiene como único fin llamar la atención sobre tales cerámicas e iniciar el camino para su estudio completo. — AFONSO DO PAÇO.

LOS GRABADOS RUPESTRES DE «SA COVA DE BETLEM»
(DEYÁ, MALLORCA)

A finales de agosto de 1957 la prensa local de Palma de Mallorca divulgó el hallazgo de unos grabados rupestres en una cueva del pueblo de Deyá, situado en plena sierra, al noroeste de la isla. Sus descubridores fueron Wladimir de Lamsdorff y Manuel Rosenstingl, jóvenes aficionados a la paleontología, que dedican su actividad al estudio de la fauna cuaternaria de aquellos contornos.

Los señores citados dedicaban sus vacaciones veraniegas a la exploración de las cuevas abiertas en el núcleo montañoso de Deyá. Su interés fundamental estriba en la búsqueda de ejemplares del *Myotragus balearicus* Bate, desaparecida especie cuaternaria de Mallorca. En el verano de 1958 se adentraron en la cueva denominada de Belén o *Cova de Betlem*, conocida por los habitantes de Deyá y citada, aunque no describiera su interior, por el Archiduque Luis Salvador de Habsburgo-Lorena, en su monumental obra *Die Balearen*.¹

Al salir de la cueva, después de realizar una cata infructuosa, a la escasa luz rasante que penetraba por la entrada, descu-

brieron uno de los grabados, perfectamente visibles, y luego los demás.²

Los descubridores consideraron neolíticas las figuras encontradas, afirmando textualmente que «perteneían a un estilo entre el naturalista de Altamira y el esquemático del Levante español», opinión que, reproducida por la prensa, engendró una fantástica campaña acerca de la antigüedad de los grabados.

En fecha inmediata a su descubrimiento, y en varias ocasiones posteriormente, hemos realizado visitas de estudio a la cueva, de cuyos resultados daremos aquí sucinta relación.³

Sa Cova de Betlem es de difícil acceso, por su inclinado y resbaladizo piso. Se abre en el costado norte del torrente de Deyá, en cortado rocoso, sobre una plataforma artificial, donde crecen unas moreras. Está situada entre las fincas *Can Deyá* y *Son Canals*. Con exactitud no se ha podido aclarar a qué propiedad pertenece, pues el límite de separación está colocado sobre el cortado donde se abre la cueva, encima mismo de la boca de entrada de ésta. La

1. ARCHIDUQUE LUIS SALVADOR, *Los pueblos de Mallorca. El estribo norte de la Sierra y sus cumbres. Parte de la obra «las Balcares» descritas por la palabra y el grabado*. Palma de Mallorca, 1955, página 98.

2. Del descubrimiento aparecieron buen número de noticias en la prensa periódica de Palma y de

otros lugares, con opiniones de valor muy desigual.

3. Damos las más expresivas gracias a los señores Lamsdorff y Rosenstingl, que nos acompañaron personalmente a la cueva; al Excmo. Sr. D. Rafael Villalonga, Presidente de la Diputación Provincial, y a los señores Camps Coll y Rafael Bou, que nos ayudaron en nuestros trabajos.